

UNIVERSIDAD NACIONAL

DE

MEXICO.

FACULTAD DE MEDICINA.

ESTUDIO MEDICO SOCIAL

DE LA

RAZA INDIGENA TOTONACA.

TESIS

QUE PRESENTA EL ALUMNO

HSTEBAN DOMINGUEZ GONZALEZ

PARA SU EXAMEN PROFESIONAL

EN

MEDICINA, CIRUGIA Y OBSTETRICIA.

MEXICO

DE  
1934.

MEXICO.

D. F.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

SERVICIOS JUDICIALES

Indudablemente que el tema del sencillo trabajo que expongo ante vosotros como Tesis, ha de causar sorpresa por el asunto que en él trata; pero la razón de ser estriba en la corriente social que ha tomado nuestra UNIVERSIDAD, llevándonos a lugares alejados, donde posiblemente jamás haya puesto su planta ningún médico universitario. Es la razón, recito, por la cual mi trabajo expone el ambiente médico-social que reina en el conglomerado de indígenas, entre quienes llevé a cabo mi SERVICIO SOCIAL bajo los auspicios del Departamento de Asistencia Social Infantil que se encomendó dicha Zona Indígena.

Por ello os pido benevolencia, tanto por lo extremo del tema, como por la manera de exponerlo y sólo pretendo que veáis en él mi esfuerzo para cumplir con un deber.

ESTEBAN DOMINGUEZ GONZALEZ.

ESTUDIO MEDICO SOCIAL  
DE LA  
RAZA INDIANA TOTONACA

---

INTRODUCCION

La tendencia actual de nuestra UNIVERSIDAD y de las autoridades médicas, apoyadas por el Estado, es la de llevar auxilios de índole médica higiénica a lugares apartados donde moran individuos que desconocen completamente, el grado de evolución que ha alcanzado nuestra sociedad, debido al estado de ignorancia, atraso y aislamiento en que se hallan.

Pero para poder lograr nuestros propósitos, que no llevan otro fin que el mejoramiento de esos pueblos, hasta ignorados al unos de ellos, - es necesario, ante todo, darnos cuenta de su estado social, observando - sus costumbres, vicios de que padece, su estado económico, las riquezas de su suelo, su educación, cultura, etc., porque de ello dependerá - indudablemente el programa de mejoramiento y éxito que puedan tener nuestros esfuerzos, ya que se orientarán de acuerdo con ese ambiente donde - seguramente al principio seremos tratados como verdaderos extraños.

En resumen debe nuestro estudio comprender dos factores: INDIVIDUO y MEDIO; el primero considerado desde los puntos de vista: médico, social, moral y económico y el segundo como un elemento físico, relacionado con - los padecimientos y modelador casi siempre de la estructura psico-física del individuo.

Comprende dos partes:

Primera: Puntos Generales del Estudio.

Segunda: Datos Demográficos.

PRIMERA PARTE.

PUNTOS GENERALES DE  
ESTUDIO.

CAPITULO I.

RAZA.- SITUACION GEOGRAFICA.- CLIMA.- ENFERMEDADES  
DOMINANTES.

La raza Totonaca es contemporánea de la Azteca, dominadora ésta de aquella por algún tiempo, pero en la que no hubo mezcla, conservándose -- hasta el momento con su mismo lenguaje y costumbres, salvo algunas modificaciones que en la fecha le ha impuesto nuestra civilización. Según algunos historiadores, fueron dominados por los Chichimecas.

Esta raza indígena, puebla una amplia zona que corresponde al Estado de Veracruz, casi en su totalidad y una mínima parte del Estado de Puebla. Puede precisarse geográficamente en la región del Distrito de Papantla y cuyos límites son: al Norte el Distrito de Tuxtepec; al Sur el de Misantla y parte del Estado de Puebla; al Oriente el Golfo de México y al Occidente los estados de Hidalgo y Puebla.

El clima en esta zona es cálido y húmedo en lo general, siendo calurosos los meses del año comprendidos de marzo a octubre y sintiéndose con el advenimiento de los nortes un descenso de temperatura que corresponde a los meses de octubre a marzo, llegándose a registrar bajas de temperatura a 4 grados sobre cero, de preferencia en la parte occidental de la zona, en su porción limítrofe con el Estado de Puebla, donde es montañoso.

Durante el año y siempre variado, se registran tres épocas de llu--

vias torrenciales, una durante los meses de marzo y abril, otra en los de junio y julio y la tercera en septiembre, intercalándose los meses de mayo y agosto de una sequía completa.

ENFERMEDADES DOMINANTES. - Los padecimientos que podemos decir son casi exclusivos de esta zona son dos: la parasitosis intestinal a cuya cabeza marcha la uncinariasis y el paludismo, después de estas dos plagas, las mundialmente extendidas: tuberculosis y sífilis. Es verdaderamente triste ver a personas de todas las edades, pero de preferencia niños, con la clásica máscara palustre asociada al estado edematoso consecutivo a su parasitosis intestinal, atreviéndonos a decir, casi sin temor a equivocarnos, que en una misma persona sea niño o adulto hallamos los cuatro padecimientos antes mencionados de una manera manifiesta en grado máximo las parasitosis intestinales y paludismo y latentes la sífilis y la tuberculosis y sea cualquiera la ruta que sigamos a partir de nuestro centro, Papantla, hallamos a todos nuestros niños indígenas con su aspecto y facies completamente tífico-regional.

Debemos agregar como corolario a las enfermedades de la zona, los padecimientos de origen hídrico: tifoidea, paratifoidea, disenteria, etc. y en nuestros pequeños indígenas, sumar los padecimientos constrictivos a la gran ignorancia que desde todos los puntos de vista se manifiesta -- hídrico, etc.; y es en el momento en que está gestando al hijo -- hasta que lo amamanta, ignora en absoluto los conocimientos higiénico-dietéticos más elementales y todo el proceso biológico se desencadena sólo sujeto a las leyes de la naturaleza. Pero cosa curiosa, tal parece -- que los organismos maternos al par que los de los pequeños niños, poseen una fortaleza orgánica que invidiarían nuestras mujeres y niños ciudadanos como si sus organismos estuviesen adaptados a aquel medio, en que no tie-

nen más cuidado que alimentarse y parece paradójico el ver madres e hijos, con un déficit orgánico acentuado, resistir procesos infecciosos o traumáticos casi sin el menor auxilio médico, o mejor dicho ninguno. Si no fuese por ese estado de vigor orgánico inexplicable, esta raza ancestral ya hubiese desaparecido.

Debo decir, que por estar alejados de todos los servicios que le impone la civilización, y en especial del médico, es del todo imposible poder fijar su grado de mortalidad y morbilidad generales y menos aún, en lo que respecta a la infantil; pero en el tiempo que conviví con ellos, pude llegar a determinar un coeficiente de mortalidad infantil bastante aproximado, valiéndome de varios artificios, en los distintos lugares que recorrí (interrogando a las comadronas, a los agentes municipales, etc.) ya que en dichos sitios se carecía por completo de datos que registraran la natalidad y la mortalidad, y si los había, eran completamente erróneos. Pude precisar un **COEFICIENTE DE MORTALIDAD INFANTIL**, bastante elevado, llegando a ser de **DOSCIENTOS A TRESCIENTOS POR MIL AL AÑO**. (Este cociente es el que resulta de dividir el número de defunciones en el primer año de vida entre el número de **nacimientos** habidos durante un año y multiplicado por mil). Y esta cifra fantástica, no es sino una afirmación de un descuido tan profundo que existe entre estos aborígenes, con respecto a sus hijos, sobre todo en los cuidados higiénico-diatéticos que debe tener todo pequeño ser.

-----

## CAPITULO II.

### LA FAMILIA INDIGENA.

-----

La familia indígena, constituye una verdadera unidad desde el punto de vista económico social. Está compuesta por el padre, que es la autoridad máxima, la madre, y los hijos. El padre es quien sostiene la casa a base de su trabajo, que efectúa por lo regular en el campo, aunque hay algunos, pero muy escasos, que se dedican a la alfarería. Es respetado a ciegos por todos los miembros de su familia. Por lo regular su mujer trabaja en la misma ocupación que su marido desempeña. Es la madre un ser sumiso, callado, obediente, y de fidelidad absoluta, que cada vez interviene en los asuntos de su marido, y cuya misión solo se concreta al trabajo y a tener hijos, los que educa de una manera rudimentaria a tener cariño y respeto a los padres y a trabajar desde pequeños.

Como costumbres domésticas, podemos decir, que tienen la de levantarse demasiado temprano y el totonaco, después de tomar sus alimentos, sale al trabajo acompañado por lo regular de su mujer; regresando al medio día a la comida o tomando los alimentos en el mismo lugar donde se hallan trabajando, reanudan su labor, y tornan a su hogar para dormir a temprana hora.

Antes de salir en compañía de su marido a las labores agrícolas, la esposa tiene obligación de acarrear leña, encender la lumbre, moler el maíz, hacer las tortillas y el café, que ha de dar a su familia y acto seguido, toma los implementos de labranza, dejando en completo abandono a sus hijos.

COSTUMBRES SOCIALES.- El totonaco es desconfiado en grado extremo, característica que lo mantiene en su atraso y es precisamente la causa -

de que las familias vivan en chozas demasiado alejadas sin llegar a -- constituir una verdadera congregación, excepto en algunos lugares que sí se han agrupado, formando poblados en su totalidad de indígenas puros.

Es de hacerse notar que el mismo carácter desconfiado y huraño, -- los lleva a construir sus casas en lugares apartados y escondidos donde no puedan saberlo los demás.

Son demasiado conservadores en su idioma y en sus costumbres. No tratan de aprender el Español, sino al contrario ven mal al totonaco -- que quiera hablar Castellano que ellos llaman "Castilla" y todos los -- diálogos que tienen entre las personas de su familia o con sus contemporáneos los hacen en su propio dialecto "el Totonaco" que traducido al Español quiere decir "Tres Corazones" y cuyas raíces son: "Tutu; tres y Nacú; corazón o panal". Es un dialecto que consta de veinticuatro -- letras y muy rico en palabras, pues es posible sostener largas y complicadas conversaciones.

A veces se organizan en grupos, teniendo como jefe un casique -- nombrado entre ellos. Son muy dados a imponer determinada moda en sus vestidos y en su peinado que los distingue de cada región. Las veces que se logra ver a los indígenas reunidos, es cuando se llega a celebrar alguna fiesta de carácter religioso o social, o cuando van los -- domingos o días festivos a las poblaciones vecinas.

El casamiento se lleva a cabo entre personas muy jóvenes, dando -- se el caso de que la indígena cuente apenas 13 años y el varón 14. -- Biológicamente a esa edad dá principio su pubertad.

El hombre sin hablarle previamente a la mujer, la solicita a su padre, quien le impone un plazo de algunos días, lo que se repite varias veces, con el objeto de que los padres de la supuesta novia o --

"lut" se den cuenta exacta de la manera de vivir del solicitante, -- habiendo un tiempo, en el cual, el novio está obligado a sostener a la novia en su alimentación y la novia está obligada a confeccionar la ropa del pretendiente, haciéndose todo esto con el fin de que los contrayentes se den cuenta de sus aptitudes, para obligarse definitivamente o romper el compromiso.

A la novia la visten con telas nuevas, pero la forma de su vestido casi no difiere en nada al del uso cotidiano; le colocan en la cabeza que está cubierta por enormes trenzas, enlazadas con cintas de colores chillantes, al unas pequeñas flores y es de notarse que invariablemente van descalzas. Las joyas o aderezos que constituyen collares, pulseras o anillos, son entregados previamente por el novio a -- los padres de la pretensa.

El novio va vestido con calzón blanco, camisa de color subido -- (rojo, amarillo o verde), una mascarada a guisa de corbata, un sombrero que algunos lo hacen de copa muy alta y plana en la parte superior, -- con el ala corta y colocado en la porción anterior de la cabeza cubriendo la frente sobre la cual se peinan un mechón de pelo, teniendo el sombrero algunas flores y cintas de colores o de celuloide al rededor de la copa. A veces se ponen zapatos, pero de tal manera grandes que contrastan con su estatura.

Una vez llevado a cabo el matrimonio, da principio la fiesta, -- cuya grandeza depende del estado económico de los contrayentes y sus familias, pero lo que es la regla en todo acto nupcial es la embriaguez y el baile, todo lo cual tiene a menudo como epílogo uno o dos -- muertos a machetazos y a decir de ellos con todo propósito lo hacen -- para demostrar su bravura ante los ojos de las hembras que los con-- templan.

Los novios tienen la costumbre demasiado arraigada de estar durante cuatro días desques de la ceremonia, alimentándose exclusivamente a base de tortillas y agua, después, comen de manera habitual. Desde el momento del casamiento los contrayentes viven separados de sus familias en una choza de su propiedad.

Otra costumbre social muy habitual en estos indígenas, son las danzas que reciben distintas denominaciones según el acto que ejecutan y el vestuario con que se atavían, siendo las más comunes la del Volador, los Santiagos, los Guagues, Tocotines, Negritos, etc. Es verdaderamente pintoresca esta ceremonia coreográfica que van ejecutando al compás de una música monótona que brota del violín, la jarana, el tambor y la chirimía y que verifican con motivo de una fiesta nacional o de una ceremonia religiosa.

Profesan todos la religión Católica y la fiesta de más renombre entre ellos es la del patrono de cada lugar, que es un santo.

Rinden un gran culto a los muertos. Los tienen insepultos y expuestos a veces varios días, estando en ocasiones el cadáver en principios de putrefacción, mientras tanto los acompañantes muestran su pesar, tocando sus rústicos instrumentos, arrojando cohetes al espacio y libando alcohol hasta embriagarse. Y todo este conjunto de ceremonial luctuoso se prolonga a veces varios días, después de haber dado sepultura al cadáver y en cuyo momento y esto no es raro elevan cánticos y alabados mezclados con los gemidos de los parientes y el lloro de los amigos.

El día 10. y 2 de noviembre son para ellos motivo de fiesta, son días de Todos Santos y muertos. Se vé que días antes a estas fechas, van de todos los rumbos verdaderas caravanas de indígenas a --

proveerse a los poblados de los elementos indispensables para confeccionar sus ofrendas. Llegado el primer día festivo hacen en sus chozas un rudimentario altar donde colocan imágenes y la ofrenda -- que está constituida de mole, tamales, fragmentos de chocolate, frutas y adornado todo con nequeñas arqueras cubiertas de hojas y lama y en el centro se halla colocado un grotesco incensario de barro, donde hacen arder el copal, saturando el ambiente con nubes olorosas. En estos días nadie trabaja y es curioso cómo al visitar esas chozas es uno recibido con obsequios de la propia ofrenda, que algunas veces ya han comenzado en ellos los fenómenos de la descomposición.

El indígena totonaco, tiene muy arraigados los vicios del alcohol y el tabaco, únicas toxicomanías en que se debate. Es para él un deleite embriagarse con aguardiente, habonero y miles de brebajes preparados con yerbas aromáticas, tomando como pretexto cualquier detalle y es triste ver cómo muchas veces hasta la misma mujer y los niños andan ambulando bajo la influencia del alcohol que pagan a buen precio.

El tabaquismo es la otra toxicomanía que va tomando auge y no es raro contemplar a las mujeres y niños, estos últimos aún de pequeña edad, con su puro o cigarro arrojando bocanadas de humo, siendo su propósito alejar los moscos.

---

### CAPITULO III.

#### EL INDIVIDUO INDIGENA.

-----

El totonaco es de compleción mediana, de estatura por lo general baja, color de su piel broncínea, lamiño y de cabellos lacios, abundantes y crecidos en algunos o rasurados completamente en toda la porción de la nuca en otros. Es desconfiado, apático, a veces perezoso y no amante a su propio progreso y menos aún al de la colectividad. Es agradecido llegando en muchas ocasiones a demostrar su reconocimiento de una manera servil, pero es también rencoroso y vengativo para quien le haga algún desprecio o le cause daño.

Jamás se le ve desnudo, sino que siempre aún en su trabajo se le encuentra con su calzón, su camisa, su sombrero y completamente -- descalzo. Es de notarse el aseo tan esmerado de su cuerpo.

Quando van a las ciudades, es verdaderamente pintoresca la limpieza impecable de sus ropajes. La indumentaria masculina se compone de una camisa de manta o de seda de colores encendidos, la que usan -- con las faldas fuera del calzón, el cuello abierto, la manga larga -- con los puños desabrochados y al rededor del cuello un pañuelo o mascarada de intenso color que usan a guisa de corbata; llevan consigo un peine y un espejo que guardan en la bolsa de su camisa para cuidado -- personal. El calzón es blanco, amolli y les llega hasta el cuello del pié donde se lo fijan con una cinta. Algunos usan zapatos estilo borceguí muy grandes y caminan con cierta dificultad o andan descalzos -- completamente, pero con los pies muy limpios. Siempre llevan puesto su sombrero o "Xumpillilo" que le dan distinta forma según la región de -- donde proceden, arreglándolo ellos mismos, con la copa alta y el ala

pequeña y adornándolo con flores y cintas de colores y lo llevan de -  
tal manera que les cubre la frente, dejando caer sobre ella un mechón  
de cabello bien peinado. Se agrega a su indumentaria el inseparable -  
machete, arma que manejan con demasiada habilidad.

El vestido femenino es de un blanco purísimo. Está constituido  
por una blusa de tela corriente, sobre la cual y cubriendo los senos,  
colocan un pañuelo o mascarada de diversos colores que le llaman "luxu".  
Usan una enagua o "kan" de manta y encima una amolia falda de encaje.  
Sobre sus hombros y a veces cubriendo la cabeza, se colocan un manto  
de la misma tela de la falda que le llaman "quexquen". Al rededor del  
cuello se adornan con collares de cuentas brillantes y sus cabellos -  
negros y abundantísimos los trenzan con cintas de colores y como com-  
plemento se crenden flores. Es de notar que siempre andan descalzas -  
teniendo tanto su cuerpo como sus pies bastante aseados.

ALIMENTACION.- La alimentación del indígena, contrasta su pobre  
za, en relación con la riqueza del suelo que pisa. Esta es a base de  
maíz, frijol, chile y café. Hace tres comidas al día: desayuna a las  
6 de la mañana tortillas de maíz, chile, frijoles y café. A las 12 --  
hace su comida compuesta de los mismos alimentos y rara vez le agrega  
carne o verduras y por la tarde a las 6 toma exactamente lo mismo que  
en las otras comidas, acostándose a dormir a las 8 ó nueve de la noche.  
A pesar de haber leche, aunque en pequeña cantidad, el totonaco no la  
toma porque le provoca repugnancia y prefiere vender sus gallinas o sus  
cerdos en los pueblos cercanos que tomar como alimento sus carnes y --  
las frutas como la naranja y los plátanos abundantes en estas regiones,  
con rareza las aprovecha. Algunos utilizan como alimento un fruto fari-  
náceo que le llaman "nizis" semejante a la patata.

CHOZA INDIGENA TOTONACA.



NIÑOS INDIGENAS.



**HABITACION.**— La casa del indígena es una choza de aspecto típico, que por lo regular se compone de una sola pieza. Ellos mismos la construyen ayudados por su mujer y sus hijos. El techo es de zacate o menos comunmente de palma, que dejan secar primero extendida sobre el suelo y colocándola después sobre las paredes las que han construido brevemente con cañas de bambú o tarro seccionadas por la mitad en sentido longitudinal y colocadas verticalmente una junto a otra. Unicamente dejan dos puertas situadas en la parte anterior y posterior de la habitación.

La pieza de la choza les sirve a la vez de cocina y habitación y es más, viven en promiscuidad con los cerdos y gallinas de su propiedad. En un rincón se halla un montón de leña y ceniza para hacer la lumbre y sostenidas por cuatro piedras se hallan el comal o las ollas y cercano a estos utensilios, el metate blanqueado por la masa; al rededor, jarros oscurecidos por el humo, así como el techo de la casa que corresponde a esa parte de cocina improvisada. En otro lado de la pieza existe un remedo de cama constituida por cuatro palos clavados en el piso de tierra y un conjunto de varas de la misma caña de bambú machacadas y disueltas en forma de tablas, colocando un petate y como ropa de cara algunos zarapes extendidos. En otro sitio — una mesa con muñecos grotescos de barro, frutas de la región y suspendido del techo un cajón remedando cuna donde tienen al pequeño; utilizan como roperos algunos cajones y tienen suspendidos de las paredes algunos cuadros representativos de imágenes sagradas y que el tiempo ya casi los ha borrado y como moradores también de aquella habitación, uno que otro cerdo, algunas gallinas, guajolotes o perros; todo según las posibilidades del jefe de familia.

Fuera de la casa habitación, algunos tienen su solar que utilizan para secar la vainilla, los que se dedican a esta clase de siembra o si no, árboles frutales, milpa o forraje que corresponde a sus ejidos. Cercanos a la choza y dispersos por el suelo, al unos cacharros o tinajas de barro conteniendo agua que recogen cuando llueve o que traen de algún arroyo cercano. Algunos tienen la costumbre de mezclar el agua con ceniza llamándola lejía, con el objeto de hacerla potable y es de notar como todos éstos depósitos de agua son verdaderos criaderos de moscos, donde nadan millares de larvas que son la eterna fuente para el sostenimiento y propagación del paludismo.

EDUCACION INDIGENA.- Se ha tratado desde hace tiempo y con más intensidad en la actualidad, de incorporar al indígena totonaco a nuestra civilización, estableciendo escuelas en casi todos los poblados de indígenas y dirigidas por profesores rurales que sostiene el Gobierno Federal; pero poco se ha logrado, pues la mayor parte de nuestros aborígenes no asisten a ellas, debido quizás a dos factores; primero por su carácter (apático, conservador) y segundo la falta de agrupación o conglomerado de sus familias. Estos dos factores son la causa del por qué del atraso tan grande en que se encuentran y que sólo de una manera perseverante, tenaz y entusiasta se podrán vencer, pero a costa de grandes sacrificios y largos años. Quizás sus antepasados fueron individuos más organizados que lograron cierto grado de cultura y prueba de ello son las ruinas y pirámides del Tajín que eternamente atestiguarán su adelanto en asuntos de Astronomía, Mecánica y Arquitectura.

El estado de pobreza económica no es tan acentuado en esta raza a pesar de ser un pueblo de palpable atraso que no habla ni el Es-

pañol, pues los mismos profesores y yo, en mi Servicio Social nos -- hallamos en la necesidad de valerlos de intérpretes o aprender el vo-- cabulario, para poderles hacer comprender nuestra misión y desarro-- llar nuestras labores.

La misión de cada individuo, es únicamente la de bastarse a sí mismo sin preocuparse por el envejecimiento de su pueblo y de su raza. Si logramos incorporarlos a nuestra civilización, esta pobla-- ción indígena tendrá un futuro halagador, pues es numerosa su densi-- dad y exuberante la tierra que pisa. Seguramente, con la repartición de ejidos que se ha llevado a cabo en toda esta zona, tratará de ele-- var su situación económico-social, por sentirse ya poseedora del lu-- gar donde ha nacido.

**CULTURA Y PRACTICAS HIGIENICAS Y MEDICAS.**- Como práctica higie-- nica, quizás la única, es la limpieza personal tan acentuada en ellos. Siempre andan limpios de cuerpo y ropa, de un blanco irreprochable -- que contrasta con el color bronceado tostado de su piel.

Cuando enferman ocurren a una persona del conlomerado que lla-- man "catzinat" que es el sabio o curandero y sea cual fuere la enfer-- medad, deben llevar estos materiales: incienso, velas, una orenda -- del enfermo, alimentos, alcohol y dinero; después de una serie de -- actos, el brujo hace el diagnóstico del suceso dando pintores-- cos nombres a las enfermedades; al palúdico, le llaman asuntado, a las gastro-enteritis, empacho, a la atresia, secamiento del cuajo, -- a la gripa, trancazo; a las enfermedades que producen hematemesis, -- postema y a los enfermos crónicos los reputan sometidos a la acción de algún otro individuo, que ejerce sobre el enfermo el influjo de la brujería, es decir lo llaman embrujado. Termina el brujo, proporci-- onando algún brebaje preparado con algunas yerbas o haciendo una se--

rie de succiones con su boca sobre la cabeza del enfermo !Esta es la asuerosa terapéutica para el padecimiento del infeliz paciente!

Una mínima parte de indígenas es la que se pone en manos de -- médicos titulados, que sólo residen en una ciudad que es la de Papan tla.

El embarazo no es cuidado por estas gentes, ni aseo, ni alimentación, ni vestidos especiales, apenas si un menor trabajo cuando ya ha llegado a su término y es entonces cuando la mujer embarazada -- no sale al trabajo con su marido, sino que se concreta a los quehaceres de la casa.

El parto es atendido por una mujer ignorante. Cuando la paciente siente los dolores que inician el trabajo de parto, es acostada -- en decúbito dorsal, con las piernas abiertas o suspendida por la cintura con una cuerda fijada al techo; la pseudo-partera espera frente a ella, mientras el marido está a un lado para ayudarla en el momento necesario. Comienza la expulsión, sale el niño sin gran dificultad, pues son excepcionales las distosias, que por lo regular conducen a la muerte de la madre y del producto y es recibido el recién nacido por la comadrona, quién sin ligar ni seccionar el cordón, espera el -- momento de la salida de la placenta; entonces entra en acción el marido, quién con una serie de compresiones sobre el vientre materno -- ayuda la expulsión placentaria y es hasta ese momento, estando ya fuera la placenta, cuando liga el cordón con una cinta cualquiera, aún sin fijarse en su limpieza y con un tiesto a guisa de instrumento cortante o tijeras mal cuidadas, es seccionado el cordón. Es precisamente la causa de que se vean sucumbir tantos niños de infección tetánica, por esta práctica tan torpe. Otras veces, tomando una vela de se-

bo, proceden a hacer la sección del cordón por incineración y para completar la maniobra, vierten algunas gotas del mismo sebo derretido sobre el muñón del cordón que previamente se hizo.

A l recién nacido a veces lo bañan con agua tibia, otras sólo se concretan a limpiarlo con un lienzo cualquiera, si es posible con una prenda de vestir de los padres; procediendo a envolverlo completamente sin prestar la menor atención ni a sus ojos ni a su ombligo, lo colocan junto a la madre, a quién hasta el momento han dejado sin ningún auxilio, dándole una bebida constituida con una mezcla de agua y jugo extraído por la excreción de un risoma y que tiene un efecto de purgante drástico.

Como dato curioso, es la creencia que tienen los indígenas en el modo de enterrar la placenta, pues aseguran que cuando se coloca en el fondo del agujero hecho en la tierra, por la cara de los cotiledones, entonces la mujer no seguirá teniendo más hijos.

Dos o tres días después del parto y no es raro que al siguiente, la estoica totonaca se levanta del camastro y comienza a ejecutar sus labores domésticas y poco tiempo después, la tenemos en el campo -- acompañada de su hijito, efectuando las faenas para ayudar a su marido y no guardando para nada cuidados en el estado de puerperio.

Un hecho digno de mención y quizá de estudio, es la manera tan eficaz de ponerse a salvo de la muerte provocada por la mordedura de víboras, que en esta región son venenosísimas, habiéndose casos muy -- frecuentes, ya que los indígenas andan en el monte completamente descalzos. Una vez que han sufrido la mordedura, comienzan a ingerir -- grandes cantidades de alcohol, hasta alcanzar un grado de intoxicación casi comatoso, reposa el individuo hasta el momento en que se -- pasa la acción del tóxico, para repetir por varias veces la dosis de

FAMILIA INDIGENA.



alcohol al que agregan a menudo una semilla que llaman de la culebra, logrando de esta manera salvar al individuo. Así mismo, los indígenas que hallándose ya embriagados por el alcohol, si llegan a sufrir la mordedura, es excepcional que tengan un desenlace fatal. Tal parece como si la toxina vipérida, tuviera acción electiva sobre el sistema nervioso como la toxina tetánica, pero que el alcohol con una acción neurotrópica más intensa, lograra desalojarla al saturar completamente el tejido encéfalo-medular. Son fenómenos que están en espera de explicación.

---

#### CAPITULO IV.

#### EL NIÑO INDIGENA .

---

El pequeño ser, desde su nacimiento, no tiene ningún cuidado médico, estando expuesto a cualquier infección tanto del ombligo como de los ojos. Su aseo es muy relativo, su vestido inadecuado, lo tienen completamente cubierto, imidiéndole toda clase de movimientos y a lo que se agrega el que la madre lo carga de una manera casi brutal, sirviéndole de eterno acompañante. Duerme en el mismo camaastro que sus padres o cuando tiene mejor suerte, le adaptan un cajón suspenso con cordeles al techo que le sirve de cuna, la que sus hermanos se encargan de estarle dando movimientos en todas direcciones.

La madre indígena dá su seno de una manera completamente desordenada, es decir, a cualquier hora y durante todo el tiempo que el -

niño lo desee, hasta que fatigado, desorende su boca del cezón materno. Así sigue dándolo, hasta que el pequeño tiene un año o cuando la madre lo tiene a bién, efectúa la ablactación de una manera brusca, comenzando por darle caldo de frijol, tortilla y ohile y sin preocuparles otra cosa, sólo que el niño sacie su hambre. Otras veces ya el niño tiene cuatro o cinco años, ya camina, y estando la madre amamantando a otro pequeño, va a prenderse aquel a su pecho con suma avidez, consintiendo la totonaca que el niño satisfaga su caoricho. Hay por lo tanto una ablactación radical y un caso de la alimentación común y corriente, sin transiciones dietéticas y sin cuidado alguno. Es la causa de que se vean las cifras de los coeficientes de mortalidad infantil que presento de una magnitud asombrosa.

Aparte de estos descuidos en la alimentación infantil, el niño es abandonado en cualquier lugar, arrastrándose sobre el piso de tierra, con el cuerpo y las manos sucias que las llevan constantemente a la boca y no cubierto su cuerpecito más que con una camisa, se les vé además jugar con los animales que se hallan dentro de su propia habitación.

Todo lo anterior hace que la mortalidad y morbilidad infantil sea fantástica, pues no obstante que la raza es bastante prolífica, lo que la llevaría a aumentar su número, este, si no decrece, cuando menos se mantiene estacionario, pues las madres se debaten en una ignorancia completa y los niños están vírgenes de cuidados higiénico-dietéticos y de auxilios médicos, aún tan elementales, como es la vacunación anti-variolosa.

La fundación de un Centro Médico en la zona, de manera permanente, sería un acto verdaderamente benéfico para esta raza pero qui

zés sus frutos no se recogerían inmediatamente. Al principio, no --  
traería sino desilusiones constantes, pues trátase de un pueblo in-  
dígena en el que es difícil el hacerlos comprender por razones de --  
distinta índole: lenguaje, carácter, dispersión, incomunicación en-  
tre las congregaciones, etc. Es por lo tanto necesario principiar --  
poniéndonos en contacto con ellos para inspirarles confianza, para  
convencerlos de nuestros propósitos benéficos, y hacerles ver las --  
ventajas que les reportarían nuestros actos. Pero para lograrlo, se  
necesitan vencer las dificultades del lenguaje con intérpretes o --  
aprender su dialecto y de tiempo y medios de translación para convi-  
vir con ellos y aunar nuestros esfuerzos, con los pedagogicos del --  
maestro rural y los disciplinarios de las autoridades civiles, para  
que sea nuestra labor más efectiva. En esta zona, logré tener un --  
apoyo franco de las autoridades escolares y civiles, apoyo que poste-  
riormente se seguirá teniendo, por lo que creo que se podrá, tarde,  
quizá muy tarde, elevar la situación precaria de los indígenas toto-  
nacos, empezando por fortalecer a sus pequeños hijos que son los que  
pagan mayor tributo a las enfermedades y a la muerte y arrancar así  
mismo a esa raza olvidada por mucho tiempo, del marasmo en que se --  
halla dormida.

-----

## SEGUNDA PARTE.

## D A T O S D E M O G R A F I C O S .

POBLADOS.	HABITANTES	INDIGENAS.	COEF. MORT. INFANTIL. (por mil y anual.)	ENFERMEDADES DOMINANTES.
AGUACATE	350	95%	200	PALUDISMO Y HELMINTIASIS.
AGUA DULCE	800	25%	200	"
COATZINTLA	1800	25%	200	"
CONCHA LA	50	50%	200	"
GARRIZAL	300	95%	300	"
COLAENA	125	4%	200	"
CHOTE EL	600	70%	200	"
ESFINAL EL	900	25%	225	"
ISLA LA	200	50%	200	"
JOSE MARIA MORELOS	200	100%	250	"
MARTINICA LA	500	60%	200	"
MOZUTLA	400	50%	200	"
PAFANTLA	7835	5%	150	"
PLAN DE HIDALGO	700	100%	300	"
PAJASCO ESPINAL	200	50%	200	"
PAJASCO VALENCIA	300	50%	200	"
PITAL EL	400	60%	200	"
RINCON EL	150	100%	250	"
RIO CLARO	125	2%	200	"

SOPRERETE	400	50%	200	PALUDISMO Y HEMINTIASIS.
SALTILLO EL	100	50%	200	"
SAN GONARDO	200	10%	200	"
TAJIN EL	839	75%	200	"
VALENCIA	150	50%	200	"

---



---

Los datos demográficos, asentados anteriormente, fueron recabados personalmente a medida que hacía mi recorrido de la zona indígena, auxiliándome en muchas ocasiones de personas radicadas en los -- distintos lugares, como las comadronas, los agentes municipales, los ejidatarios, etc., para poder fijar un número aproximado, ya que con exactitud es imposible determinarlo, habiendo lugares en los cuales no existe ningún registro sobre estos detalles de vital importancia.

Para terminar, sólo pongo de relieve la elevada cifra que encontré como coeficiente de mortalidad infantil y que viene a rubricar el estado de atraso tan notorio en que se hallan, pues bien sabida es la verdad que encierra el concepto de que, "existe una relación directa, entre el índice de mortalidad infantil y el estado de civilización o atraso de los pueblos."

En cuanto a los padecimientos dominantes, es necesario emprender una verdadera cruzada, para contrarrestar los estragos tan enormes que hacen dentro de esta sufrida raza.

F I N

---

CONTIENE:

INTRODUCCION.

RAZA.-SITUACION GEOGRAFICA.-CLIMA.

ENFERMEDADES DOMINANTES.

LA FAMILIA INDIGENA.

EL INDIVIDUO INDIGENA.

EL NINO INDIGENA.

DATOS DEMOGRAFICOS.